



DOSSIER DE PRENSA

La Dirección de Juventud y Deportes presenta la investigación

"LONJAS Y LOCALES JUVENILES EN LA CAPV"

Bilbao, Observatorio Vasco de la Juventud, 22 de febrero de 2013

El estudio que hoy presentamos ha sido realizado por el [Observatorio Vasco de la Juventud](#) y aborda por primera vez el fenómeno de las lonjas o locales juveniles a escala autonómica. Hasta la fecha contábamos con algunos estudios de ámbito local, como los realizados en Portugalete y Vitoria, o el recientemente presentado por el Ayuntamiento de Bilbao, que han ayudado a conocer las razones y características principales de un fenómeno que es casi exclusivo de la Comunidad Autónoma del País Vasco y la Comunidad Foral de Navarra. Con este estudio queremos aportar una visión de conjunto, ofreciendo datos generales sobre su extensión en la CAPV y profundizando en el conocimiento de sus diversas facetas.

El contenido de esta presentación se estructura en cuatro apartados que recogen las dimensiones más relevantes en torno al fenómeno de las lonjas o locales juveniles: su extensión, características de funcionamiento, el análisis de la imagen social que la juventud vasca tiene de ellas y, finalmente, el papel que los ayuntamientos deben jugar en este tema en opinión de la juventud:

Los objetivos que nos planteábamos con la investigación tienen que ver con esos cuatro apartados y son:

- Dimensionar, por primera vez, el fenómeno de las lonjas o locales juveniles en la CAPV determinando cuál es el número de jóvenes que tienen lonja, cuántos la tuvieron pero ya no y, entre quienes ahora no pertenecen a ninguna lonja, cuántos desearían tener una.
- Conocer su funcionamiento, analizando las respuestas de quienes actualmente tienen lonja o local a preguntas como ¿Cuántas personas forman parte de la lonja? ¿Es mixta, sólo de chicos o sólo de chicas? ¿Cómo se deciden las normas? ¿Quién paga el alquiler? ¿Se han dado problemas de convivencia?
- Analizar la imagen social de las lonjas o locales sometiendo a la opinión de la juventud distintas afirmaciones que se suelen relacionar a nivel social con las lonjas juveniles, tanto en negativo como en positivo: estar en una lonja o local es más barato que ir de bares, se va fundamentalmente a beber, te enseña a asumir responsabilidades, etc. Esta imagen social se analiza desde tres perspectivas, la de quienes tienen lonja o local, la de quienes actualmente no tienen pero han tenido en el pasado y la de quienes nunca han tenido un local de este tipo.
- Y, por último, definir cuál debe ser, en opinión de la juventud, el papel de los ayuntamientos respecto a las lonjas y locales juveniles.

El estudio, diseñado y realizado por el equipo del Observatorio Vasco de la Juventud, se basa en una encuesta telefónica realizada entre el 23 de noviembre y el 4 de diciembre de 2012 a una muestra de **1500 jóvenes de la CAPV de entre 15 y 29 años**.



1. DIMENSIÓN DEL FENÓMENO

En este estudio entendemos por lonja o local juvenil un espacio de uso privado que utiliza y comparte un grupo de jóvenes en sus momentos de ocio. La proliferación de estos locales en nuestros pueblos y ciudades en los últimos años hace de este fenómeno un tema de relevancia social del que aún no conocíamos su extensión y distribución en el conjunto de la CAPV.

El 20 % de la juventud vasca tiene actualmente una lonja o local juvenil. En Bizkaia el porcentaje es del 21 %, en Gipuzkoa tiene un local el 18 % de la juventud y en Alava el 16 %.

El fenómeno está más extendido en las capitales y los pueblos de más de 10.000 habitantes donde el 22 % de la juventud tiene actualmente una lonja y algo menos en los municipios pequeños, de menos de 10.000 habitantes, donde alcanza un 15 % el porcentaje de jóvenes con lonja o local juvenil.

Junto al 20 % de la juventud vasca que actualmente tiene lonja, hay otro **25 % de jóvenes que, aunque ahora no la tienen, han tenido lonja en el pasado**, lo que eleva al 45 % el porcentaje de jóvenes que en algún momento han tenido local.

El 55 % restante no ha tenido nunca lonja pero aún así no les son del todo desconocidas porque algo más de un tercio ha acudido alguna vez a locales de amigos o amigas.

Del análisis de las personas jóvenes que tienen una lonja o local en la actualidad se concluye que **hay más chicos** que chicas, la mayoría tiene menos de 25 años y la edad media es de **21 años**, son **estudiantes**, y casi todos **viven con su familia de origen**.

Las lonjas o locales constituyen un espacio puente entre la habitación en casa de los progenitores y la futura casa propia, un espacio propio pero compartido. Podemos decir que la cuadrilla como espacio de socialización juvenil ha encontrado su "casa" en las lonjas y locales.

La razón más señalada para tener lonja o local es "**no estar en la calle** porque hace frío o llueve" que menciona el 75 %. Después de la climatología, la necesidad de **tener un lugar propio** en el que las normas las pone uno mismo (razón respaldada por el 47 %) y el **poder estar con los amigos sin que nadie te controle** (46 %) parecen razones más poderosas que la del encarecimiento de la hostelería que a veces se maneja para dar cuenta de este fenómeno y que sólo alcanza un 19 % de respuestas.

Un tercio de las personas jóvenes que no tienen lonja o local actualmente querría tenerlo. Quienes ya lo han tenido antes muestran más interés por tenerlo de nuevo que quienes no lo han tenido nunca. El precio y la escasez de locales son las razones que más peso han tenido para no conseguir uno.

El fenómeno de las lonjas y locales juveniles tiene, por lo tanto, una relevancia importante en cuanto a su extensión entre la juventud vasca: Entre los que ya tienen (62.000 jóvenes) y quienes desean tener (85.000) se agrupa el 47 % de la juventud.



2. USO Y FUNCIONAMIENTO

A partir del análisis de las respuestas que han dado las personas que actualmente tienen lonja o local juvenil vamos a conocer sus características y modo de funcionamiento.

La mayoría de estos locales son **mixtos** aunque hay un destacado 23 % que dice que en su lonja todos sus miembros son chicos. El 58 % dice que la lonja la ha cogido una sola cuadrilla, mientras que un 42 % afirma que es **compartida por varias cuadrillas**. Entre quienes tienen de 15 a 19 años las lonjas o locales compartidos llegan al 53 %, mientras que en el grupo de 25 a 29 sólo el 29 % comparte con otra cuadrilla el local. Tras el hecho de compartir está la necesidad de abaratar el coste por persona, lo que explica que sea más frecuente entre las personas menores de 20 años que tienen menor poder adquisitivo.

El **número de miembros** por lonja es alto y **supera los 15**: El 46 % dice que son entre 16 y 25 miembros y un 28 % más de 25. En cuanto a la edad, el 43 % dice que en su lonja los miembros tienen entre 15 y 20 años y en otro 38 % entre 21 y 25 años. Seis de cada diez afirman que **lleva funcionando un año** y es bastante frecuente **cambiar de local**, porque para el 53 % la actual no es su primera lonja.

El establecimiento de **normas de funcionamiento acordadas** entre todos los miembros es casi unánime: El 94 % dice que hay normas mínimas y el 92 % que éstas se adoptan de común acuerdo.

Otra característica del funcionamiento de las lonjas y locales es su **carácter abierto**; en la gran mayoría de ellos admiten la entrada de gente que no es miembro.

La lonja o local es el **espacio referencial y lugar de encuentro** de la cuadrilla: más de la mitad de sus miembros va sin quedar previamente porque sabe que allí siempre hay alguien y siete de cada diez miembros dicen que todos y todas tienen llave.

A las lonjas y locales **se acude sobre todo en fin de semana**, el 85 % va todos o casi todos los fines de semana, y en menor medida entre semana, cuando un 40 % dice que no va nunca o casi nunca. El grupo de edad de 20 a 24 años es el que mayor uso hace del local, tanto entre semana como en fin de semana.

La mayoría (73 %) dice que **no tuvo ningún problema para alquilar** la lonja y el 27 % que sí encontró alguna dificultad se reparte entre un 7 % que afirma que no encontraba local, otro 7 % que dice que los alquileres eran caros, un 1 % que argumenta que no les dejaban sus progenitores y, **sólo el 9 % tuvo problemas porque el/la propietario/a no les quería alquilar** el local. Parece que la desconfianza de las personas propietarias no constituye una dificultad importante.

El 63 % dice que el **contrato de alquiler está a nombre de uno o varios miembros** y un 26 % que está a nombre del padre y/o la madre de alguno de los miembros. Entre quienes tienen menos de 20 años son mayoría (55 %) quienes tienen el contrato a nombre de un padre y/o madre, frente a un 2 % en el grupo de 25 a 29 años.

El 72 % dice que **paga su parte del alquiler de su propio dinero** y un 20 % que lo paga su padre o madre. A menor edad mayor es el porcentaje de quienes reciben ayuda de sus progenitores para pagar el alquiler.



Cuando se habla de lonjas o locales juveniles surge invariablemente el tema de los **problemas de convivencia**. Tres de cada diez reconocen haber tenido problemas con los y las vecinas de la zona. Los **problemas con el vecindario** se dan más entre quienes tienen entre 20 y 24 años, lo que coincide con el mayor uso que este grupo hace del local.

Les siguen en importancia los **conflictos entre miembros** (14 %) y prácticamente no se declaran problemas con el ayuntamiento o con las y los propietarios de los locales.

Por territorios históricos se mencionan más problemas con los ayuntamientos en Bizkaia (8 %) que en Alava (3 %) o Gipuzkoa (4 %).

En el tema de las **responsabilidades** respecto a la seguridad o las molestias que pueden ocasionar en el vecindario, la juventud lo tiene muy claro: casi la totalidad de las personas que tienen lonja cree que es responsabilidad de las y los usuarios limitar los ruidos y molestias y mantener el local en buenas condiciones higiénicas y que es responsabilidad del o la propietaria alquilar la lonja debidamente acondicionada.

3. IMAGEN SOCIAL

En este capítulo se presenta la opinión de toda la juventud encuestada, tenga o no un local o lonja en la actualidad. Se han planteado una serie de afirmaciones que recogen las ideas que más se manejan a nivel social en relación con este tema y se ha pedido a las personas encuestadas que manifiesten si están *muy de acuerdo*, *bastante de acuerdo*, *poco de acuerdo* o *nada de acuerdo* con ellas. Para el análisis agruparemos las respuestas que expresan acuerdo por un lado y las que muestran desacuerdo por otro.

“Estar en una lonja/local te permite tener un espacio privado para ti” es la frase que mayor acuerdo concita en la juventud, con un 87 %, que alcanza el 92 % entre quienes actualmente tienen lonja o local. La unanimidad es absoluta en relación a su importancia como espacio privado para las y los jóvenes.

Siete de cada diez jóvenes creen que **“estar en una lonja/local resulta mucho más barato que otras formas de ocio”**. El acuerdo sube hasta el 90 % entre quienes tienen lonja. A medida que aumenta la edad crece la percepción de que estar en un local es más barato que otras formas de ocio: si entre los 15 y 19 años es del 63 %, en el grupo de más edad alcanza el 82 %. El resto de variables no arroja diferencias significativas.

También siete de cada diez jóvenes apoyan la idea de que **“estar en una lonja/local te enseña a asumir responsabilidades y a organizarte con otras personas”**. El acuerdo es mayor entre quienes tienen lonja (86 %) y las personas más jóvenes (83 %).

“Los alquileres de las lonjas/locales son caros” es otra de las ideas que concita más acuerdo que desacuerdo aunque el desconocimiento haga que el porcentaje de personas que no saben o no contestan sea mayor que en las preguntas anteriores. Si el 67 % de la juventud está de acuerdo, encontramos aún más apoyo entre la gente que tiene lonja (79 %) y la más joven (80 %), obviamente con menor disponibilidad económica.

En sintonía con la idea de que estar en una lonja exige organizarte con otros, un 43 % de la juventud cree que **“la convivencia en una lonja/local es difícil”**. Los problemas de convivencia son más reconocidos por quienes no tienen lonja pero la han tenido (47 %) que por quienes actualmente pertenecen a alguna (39 %).



“Estar en una lonja/local hace que te relaciones poco con otra gente” es una de las ideas sobre las consecuencias de tener lonja que menor adhesión suscita. Un 62 % está en desacuerdo con ello. El desacuerdo es mayor entre quienes tienen lonja y menor entre quienes han tenido pero ya no tienen. Las diferencias más importantes sin embargo, tienen que ver con la edad. Así en el grupo de 15 a 19 años el desacuerdo está más generalizado (79 %) que entre quienes tienen de 25 a 29 años (51 %).

La juventud vasca no comparte la idea de que “se va a las lonjas/locales principalmente a beber”. La mayoría (65 %) no comparte este estereotipo, y mucho menos quienes son miembros en la actualidad (83 %) o lo han sido en el pasado (74 %).

4. EL PAPEL DE LOS AYUNTAMIENTOS

Son muchos los ayuntamientos de la CAPV que han adoptado un papel activo en el tema de las lonjas y locales juveniles. El fenómeno preocupa y, obviamente, además de las personas jóvenes hay otros actores sociales cuya opinión hay que tener en cuenta. No obstante, nos parece interesante conocer la opinión de la juventud y, especialmente, la de las y los jóvenes que tienen lonja ya que nos da pistas sobre cómo van a acoger las distintas propuestas municipales en torno al tema.

Comenzamos planteando las dos opciones que de manera más habitual se han ido adoptando en los municipios vascos: el establecimiento de ordenanzas específicas o la opción de crear un registro y realizar recomendaciones, añadiendo una tercera que expresa el rechazo a cualquier tipo de intervención de la autoridad municipal en el tema.

La primera conclusión a la que llegamos es que **la mayoría de la juventud reconoce el papel del ayuntamiento**, ya que sólo un 17 % cree que éste no debe inmiscuirse en las lonjas. Entre las dos opciones de intervención municipal la que más apoyos suscita es la que plantea **únicamente establecer un registro de lonjas/locales y una serie de recomendaciones** para garantizar la seguridad de las personas usuarias y la convivencia vecinal, idea a la que se adhiere el 45 % de la juventud. La **aprobación de ordenanzas específicas**, por su parte, recibe el apoyo del 36 %.

La opción mayoritaria **entre quienes tienen lonja** es la de crear un registro y establecer recomendaciones, a la que se adhiere algo más de la mitad (54 %), otro 21 % prefiere que el ayuntamiento elabore una ordenanza específica para regular las lonjas y el 23 % que no se inmiscuya para nada en las lonjas y locales juveniles.

Por territorios históricos no hay diferencias y tampoco si tenemos en cuenta el tamaño de municipio.

Por otro lado, cuando se sugiere la posibilidad de que el ayuntamiento **facilite lonjas/locales a precios baratos** para que puedan ser alquilados por jóvenes, ocho de cada diez jóvenes apoyan esta idea, sobre todo los miembros (94 %), y quienes tienen entre 15 y 19 años (91 %).

En congruencia con el apoyo de la juventud a un tipo de intervención municipal basada en el asesoramiento y el apoyo a las lonjas y locales, el 78 % está de acuerdo con que **los ayuntamientos medien en caso de problemas de convivencia**. Esta opinión está algo más extendida entre las personas más jóvenes (84 %).



Por último, la posibilidad de que **los ayuntamientos realicen campañas de prevención de riesgos en sexualidad y drogas** en estos locales recibe el apoyo de seis de cada diez jóvenes, aunque son precisamente quienes tienen lonja quienes menos acuerdo muestran (44 %).

RESULTADOS MÁS DESTACADOS

- El fenómeno de las lonjas y locales juveniles está muy extendido en la CAPV: El 20 % de la juventud tiene una lonja actualmente y, además, otro 27 %, querría tenerla.
- Hay más chicos que chicas, son estudiantes, no emancipados y con una edad media de 21 años.
- Pese a ser mayoritariamente mixtas, hay un 23 % exclusivamente de chicos.
- Por lo general, se componen de más de 15 miembros y casi la mitad aglutina a más de una cuadrilla para abaratar gastos.
- El alquiler y el coste lo asumen mayoritariamente los miembros aunque a menor edad mayor es la participación de los progenitores.
- Nueve de cada diez jóvenes consideran que la lonja o local les permite tener un espacio privado y que, además, por ser un espacio compartido, les enseña a asumir responsabilidades y a organizarse con otras personas.
- Funcionan con normas que acuerdan entre todos y todas y asumen la responsabilidad en relación al mantenimiento del local o a la convivencia con el vecindario.
- Los problemas de convivencia son poco habituales y los que se producen implican al vecindario o a los propios miembros de la lonja. Tres de cada diez dicen haber tenido algún problema con el vecindario y un 14 % con las o los compañeros.
- En cuanto al papel que deben jugar los ayuntamientos en este tema, casi la mitad de la juventud considera que únicamente deberían crear un registro y establecer recomendaciones, y la mayoría apoya la idea de que los ayuntamientos medien para intervenir en caso de problemas de convivencia.